FUTUROS HORTICULTORES DE COLOMBIA

ID: 17014

Pregunta: ¿es apto el clima para sembrar hortalizas?

* MANEJO DEL CULTIVO DE HORTALIZAS Y SU EFECTO EN LA SUSTENTABILIDAD DE UN VALLE COSTERO DEL DESIERTO DE ATACAMA, CHILE.

Autores: Alejandro Riquelme-Garcés, Francisco González-Vallejos, Pablo Contreras-Luque, Pilar Mazuela

Año: 2013

La región de Arica y Parinacota presenta condiciones climáticas excepcionales para el cultivo de hortalizas durante todo el año, siendo el principal proveedor de hortalizas para el país durante el invierno (Saavedra y Tapia, 2009). Predominan las condiciones de clima de desierto costero con nubosidad abundante, ausencia de heladas, vientos moderados, con alta humedad relativa y alta radiación solar directa, durante todo el año. La temperatura media anual es de 18 ºC, las máximas medias anuales de 23,6 ºC y mínimas de 13,8 ºC (Torres y Acevedo, 2008). Pese al clima benigno que permite la producción de hortalizas durante todo el año, para los agricultores no es atractivo producir durante el verano principalmente por el menor precio que obtienen al aumentar la oferta por la concentración de producción durante el verano de las zonas productoras de hortalizas desde la región de Coquimbo al Maule. Esta mayor oferta desde los centros productivos más próximos a la zona central, se suma al mayor costo de transporte de los productos de la comuna de Arica hacia los centros de consumo del país. Sin embargo, hay una tendencia a mejorar los procesos de producción especialmente en los sistemas de protección de cultivos y mayor tecnología de riego que permitan mantener las plantas en buenas condiciones fitosanitarias y se estima que en el valle de A zapa ya existen cerca de 500 hectáreas de cultivo bajo protección. Los sistemas de cultivo bajo malla disminuyen el uso de pesticidas, permiten la utilización de abejorros para la polinización y mantienen el cultivo en óptimas condiciones con lo que aumenta el calendario comercial de los cultivos.

* ANÁLISIS DE LOS FACTORES MEDIOAMBIENTALES CONDICIONANTES DE LA INOCUIDAD DE HORTALIZAS CULTIVADAS Y CONSUMIDAS EN EL ÁREA RURAL DE TENJO, COLOMBIA

Autor: Angélica María Vera1 • Adriana Milena Venegas1 • Sonia Liliana Pertuz-Cruz1 • Raúl Angulo

Año: 2014

Garantizar la inocuidad de los alimentos en todas las fases de la cadena alimentaria y el derecho de las personas a tener acceso a los alimentos en cantidad suficiente son dos de los retos propuestos por la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura (FAO), en la búsqueda del logro de la seguridad alimentaria y nutricional de poblaciones vulnerables y no vulnerables (1). Esta condición se articula con múltiples estrategias propuestas en el marco de los programas de promoción de la salud, tales como la promoción de municipios y cultivos saludables (2,3). En el ámbito nacional la inocuidad se constituye en una de las dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional que debe ser caracterizada y abordada de forma prioritaria debido a sus implicaciones en la salud pública y en la dinámica productiva y comercial. A partir del CONPES 113 del año 2008 (4) desde el nivel estatal se sugiere la necesidad de generar acciones orientadas a garantizar una mayor producción alimentaría, que no solo asegure alimentos para todos sino que aporte estándares de calidad óptimos. Para lograrlo, varias organizaciones internacionales proponen un enfoque de análisis y control a lo largo de la cadena, de la granja a la mesa, con la aplicación de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) (1), de procesos científicos, así como la evaluación del riesgo y la aplicación de Buenas Prácticas de Higiene (BPH) (1,5-7). En Colombia, a pesar de las recomendaciones, la aplicación de dichos sistemas es incipiente; no obstante, cada vez existe más conciencia y compromiso institucional, reflejado en la normatividad (8), de la necesidad de consumir alimentos nutritivos y sanos, provenientes de cultivos seguros, libres de microorganismos, sustancias químicas nocivas, contaminantes físicos, entre otros potenciales peligros que se constituyan en riesgo de salud para los consumidores. De manera concordante, en la misma línea, el documento CONPES 3514, presenta la política nacional fitosanitaria y de inocuidad para las cadenas de frutas y de otros vegetales. Dicha política, refiere la necesidad de reglamentar y establecer sistemas de vigilancia de la inocuidad durante toda la cadena hortofrutícola. En razón a ello, propone los lineamientos de política que permitirán mejorar las condiciones fitosanitarias de las frutas y la inocuidad de la producción hortofrutícola con el fin de proteger la salud y vida de las personas, aumentar la competitividad y fortalecer la capacidad para obtener la admisibilidad de los productos en los mercados internacionales. El análisis de factores medioambientales condicionantes de inocuidad propuesto a continuación expone resultados obtenidos durante el año 2010 y por tanto la revisión bibliográfica se suscribe a dicho periodo. En aras de vislumbrar esta situación en una región colombiana, se propuso el estudio de la dinámica productiva y del consumo de hortalizas en un municipio de la Sabana de Bogotá.

* **ANTECEDENTES GENERALES PARA LA SUSTENTABILIDAD DE LA PRODUCCIÓN HORTÍCOLA EN EL VALLE DE AZAPA, ARICA.**

**Autor:FranciscoGonzález Vallejos, Alejandro Riquelme Garcés, Pablo Contreras Luque y Pilar Mazuela**

**Año: 2012**

Cuando se piensa en agricultura intensiva, esta se inicia con la mejora en los sistemas de regadío, la introducción de híbridos de altos rendimientos y la aplicación de fertilizantes. Una característica de los sistemas hortícolas intensivos es que han pasado de ser un sistema que busca mayor producción a uno que busca calidad principalmente porque se valoran aspectos como la salud de los productores, la salud de los consumidores y el cuidado del medio ambiente. Es común utilizar varios términos descriptivos o indicativos de una normativa o "etiqueta" que regula los procesos de producción y comercialización. Como ejemplo de estos términos tenemos: cultivo ecológico, cultivo biológico, agricultura sostenible, sustentable, agricultura no contaminante y amigable con el medio ambiente, producción controlada, producción integrada, etc. Todos ellos tienen de común un intento de racionalizar la producción con mayor o menor grado de exigencia y limitaciones en el sistema productivo.